

Montaña Palentina del 10 al 12 de octubre del 2025. Agrupación deportiva Rutas

Nos dirigimos a la Montaña Palentina, montañas que surgen como una gran muralla que se levanta abruptamente y sin transición, cerrando nuestro horizonte norte en la carretera hacia Guardo, cuya vista desde la llanura palentina en la Meseta Norte cerealista castellana son el preámbulo de los Picos de Europa y de los Parques de Saja-Besaya.



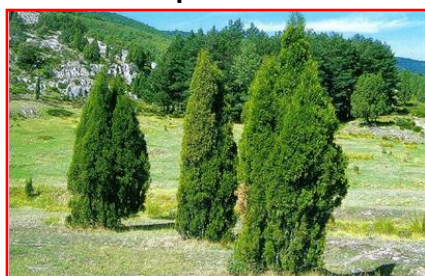
(Fotografías: arriba la cara norte del Espigüete nevado al fondo a la derecha desde la carretera, abajo Sabina albar (Juniperus thurifera), la cual veremos abundantemente en la seca y fría llanura palentina).

El conjunto forma parte de la Codillera Cantábrica y marca la separación entre la región seca con vegetación de tipo más continental y mediterráneo y la zona atlántica del mar Cantábrico, cualidad que permite la convivencia de una masa de resguardados bosques caducifolios con sabinares de sabina albar, además la cercanía de los Picos de Europa aporta la presencia de importantes paredones calizos.

La caliza, de color blanco o gris claro y gran poder abrasivo, es el material dominante en la montaña palentina. Está presente en las sierras de la Peña, del Brezo, de Peña Labra y de Híjor, y en el Espigüete, dando lugar a menudo o importantes fenómenos kársticos.

Esta escondida y ardua zona ha sido marcada por la emigración desde el campo a las ciudades provocando un importantísimo despoblamiento con el abandono de las habituales tareas del campo.

No hace muchos años estos pueblos de la Montaña Palentina estaban llenos de vida, con una población en la que abundaban los niños y no faltaba el maestro, el médico y el cura, vivían unidos al medio que los rodeaba y a la vez acogía. Estas generaciones



precedentes e inmediatas hicieron posible con sus labores y cuidados tradicionales que recibamos en herencia este tesoro natural que debemos cuidar y preservar.



Se ha tratado de paliar la situación de despoblamiento de la comarca mediante el turismo rural y cultural, con la apertura de numerosos alojamientos y hay que reconocer el esplendor de las iglesias románicas palentinas (las pequeñas iglesias románicas de Revilla de

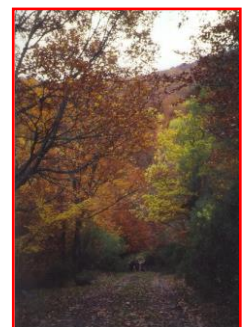
Santullán, Mudá Salcedillo o Valberzoso constituyen hoy la mayor esperanza de despegue para la comarca), y mediante el turismo de naturaleza con la creación del Parque Natural de Fuentes Carrionas-Fuentecobre en el año 2.000 d.c, y la creación de centros de interpretación y señalización de senderos.

(Imagen: Distribución territorial de la Montaña Palentina, abajo el hayedo de Otero de Guardo por la carretera de los pantanos).

Como hemos mencionado, este Parque Natural queda dividido en cuatro unidades que responden tanto a criterios geográficos como históricos: **Fuentes Carrionas y la Peña, La Pernía, la Lora, y la Braña.**

- El tercio occidental de la montaña palentina recibe el nombre de **Fuentes Carrionas y La Peña**. Aquí se concentran las mayores altitudes de la provincia con cotos superiores a los 2.400 metros (el pico Curavacas y el pico Espigüete). El río Carrión da nombre a la comarca y la vértebra desde su nacimiento en las cercanías de **Peña Prieta** hasta su salida en Guardo tras nutrir a los embalses de Camporredondo y de Compuerto, sus valles profundos y la presencia de numerosos lagos recuerdan su pasado glaciar que modeló esta orografía alpina.

- **La Pernía**, desde el punto de vista montañoso se asigna en la actualidad a la franja central de la montaña palentina definido por la cabecera del río Pisuerga y que comprende desde el límite territorial con Cantabria, en las inmediaciones del Puerto de Piedrasluengas, hasta Cervera de Pisuerga. El relieve es más suave y redondeado que el de Fuentes



Carrionas y se caracteriza por el predominio de una *extensa masa forestal de roble y haya*.



- **La Braña** comprende los valles de Santullán y de Mudá, y la cabecera del río Rubagón en el este de la montaña. La Sierra de Híjar y la cima redondeada del Pico Valdecebollas son los referentes orográficos de la Braña y, a sus pies, Brañosera lo es de su historia. Aquí se concedió en el año 824 el primer fuero de España en los albores de la Reconquista y en el inicio de la repoblación de una meseta casi desierta. A partir de 1.840 hubo explotación de las minas de carbón, ya cerradas.

(Fotografía: arriba Valle de Cardaño el cual sirve de inicio para la ascensión del Espigüete y otras montañas palentinas, abajo zonificación del Parque Natural).

- Enclavada en el sureste de la montaña palentina, **La Lora** es en realidad un espacio de transición hacia los páramos y el llano de la meseta. El relieve suave, la ausencia de grandes cimas y la presencia de tierras de cultivo, son factores que singularizan a primera vista esta zona de las otras tres comarcas que configuran el norte palentino. La división geológica se basa en la abundancia de materiales mesozoicos que diferencia a la Lora del resto de la montaña palentina, donde lo mayoritario son los sedimentos de origen paleozoico. La abundancia



de calizas, crea *la ciudad encantada palentina*, que es una amplia meseta sembrada de caprichosas formas pétreas y oquedades, formados en el Cretácico Superior, hace 140 millones de años, por el efecto conformador del agua fundamentalmente sobre la

caliza, aunque también se encuentran margas, yesos y dolomías.

Nosotros dormiremos en Aguilar de Campoo, municipio y capital de la comarca de la Lora.

El río Pisuerga define la zona y nutre al mayor embalse de la provincia, el de Aguilar. Junto a él, se asienta la villa de Aguilar de Campoo, cabecera histórica de una de las mayores Merindades de



Castilla durante la Edad Media, y hoy en día motor industrial de la comarca (Galletas Gullón, por ejemplo).

(Fotografías: arriba una siempreviva endémica de la Montaña Palentina y abajo al costado Genciana Menuda o Gitanilla de primavera).



Flora

La montaña palentina debe su riqueza y diversidad a su carácter de tierra fronteriza y de transición. Su particular ubicación, a medio camino de las regiones mediterránea y atlántica, y su variada orografía (más abrupta al oeste con alturas superiores a los 2.400 metros y más suave y boscosa al este) configuran un santuario privilegiado en el que conviven distintos ecosistemas.

Estas transiciones permiten la existencia de multitud de árboles que podemos observar, sabinas, robles melojos y carvallos, abedules, acebos, serbales de cazador, incluso pinos albares. Además, existen otras especies, que pocas veces pasan de los 2 m de altura, siendo las más comunes las escobas, brezos y los enebros comunes. En el grupo de las plantas rastreras podemos destacar la brecina.

Localidades de la excursión

- **Aguilar de Campoo (Románico Palentino)**

Es un municipio y localidad española de la provincia de Palencia, en la comunidad autónoma de Castilla y León. Su término municipal cuenta con una población de 6.823 habitantes.

(Fotografía debajo Colegiata de San Miguel Aguilar de Campoo)

considerada por muchos la capital palentina del románico norte, ostenta el título de **Villa Realenga** desde que Alfonso X El Sabio se lo concediera el 14 de mayo de 1.255. Pasados más de dos siglos, el 25 de marzo de 1.482, los Reyes Católicos conceden el marquesado de Aguilar a favor de Los Manrique de Lara, siendo el I Marques de Aguilar



Don Graci Fernández Manrique de Lara. Paseando por sus calles encontraremos más de cien escudos y blasones repartidos entre casas solariegas y palacios.

Monasterio de Santa María la Real Ubicado al final de la Avda. de Cervera. Los primeros documentos que atestiguan su existencia datan del siglo XI. El 11 de octubre de 1.835, desamortización de Mendizábal, el Monasterio desaparece como Instituto Eclesiástico.



(Fotografías: arriba Castillo de Aguilar de Campoo y abajo ayuntamiento de Cervera de Pisuerga).

Colegiata San Miguel Esta iglesia fue elevada a rango de Colegiata en 1541 por el Papa Paulo III a petición de Don Juan Fernández Manrique, III Marqués de Aguilar.

Ermita de Santa Cecilia. Iglesia Románica del siglo XII.

Iglesia de San Andrés Esta iglesia románica formó parte de un desaparecido Monasterio del siglo XII que estaba situado en la falda del Castillo.

Monasterio de Santa Clara Fundado en 1.430 por Don Juan Fernández Manrique, padre del I Marqués de Aguilar.

Palacio de los Manrique También llamado de los Marqueses de Aguilar.

Palacio de los Villalbos-Solorzano.

Palacio de los Marqueses de Villatorre Portada de estilo renacentista burgalés, conocida popularmente como la 'Puerta de la Torrejona'

Plaza Mayor Es la Plaza de España.

Casa de Santa María la Real, Casa de Marcos Gutiérrez, Casa de los VII Linajes, Casa de los Verlarde y Casa de Juan de Mier y Terán

El Castillo Se alza en una montaña rocosa a unos 970 metros de altura. Su construcción total, sobre un castro celtibérico, deriva entre los siglos XI y XII con la eclosión del Románico.

La Muralla y sus puertas, Data del siglo XII.

El Barrio Judío y la Sinagoga La judería se situaba en torno a la actual calle de la Tobalina, se prolongaba por la calle del Pozo.



- **Cervera de Pisuerga**

Se sitúa en el corazón del Parque Natural Montaña Palentina, área de excepcionales valores naturales y culturales.



Magnífica iglesia parroquial, dedicada a **Santa María del Castillo**, domina el poblado desde una colina, **Pedro González de Pineda**, inició las obras de construcción, obras que se alargarían hasta el **siglo XVII**.

La torre de Santa María del Castillo es de estilo gótico avanzado, el retablo barroco del altar mayor fue reformado en el **siglo XVII** y con un camarín para una Virgen del **siglo XIII** originario de esta parroquia.

Existían en término de Cervera tres ermitas: la de **Santa Leocadia**, en Carracedo; **San Florián** o **San Julián de Peñas Negras** y **San Juan de Quintanilla** cuya existencia ya se consignaba en el **siglo IX**.

- **Santa María de Redondo**

Es una localidad y pedanía del municipio de La Pernía (provincia de Palencia, comunidad autónoma de Castilla y León), en la vertiente sur de la sierra de Híjar.

La minería del carbón fue una actividad económica muy destacable durante el siglo pasado en el Valle de Redondo.

La **iglesia de la Asunción** se ubica en el centro de Santa María de Redondo. Cuenta con espadaña de cinco troneras para las campanas, en cuya pared se aprecian dos escudos con motivos similares, pertenecientes a la familia de los Velasco.

En las **Peñas del Moro**, al pie de las cuales existió durante siglos un **monasterio** o convento franciscano llamado del Corpus Christi o de la Virgen de Viarce.

Gastronomía

(Fotografía: sopas de chichurro).

Es un tanto difícil sacar la cocina montañesa del resto de la gastronomía palentina. Pero encontramos cosas tales como las **sopas de chichurro**, una preparación culinaria que se sirve como unas sopas, elaboradas con el caldo resultante de cocer las morcillas. Es una preparación que se realiza exclusivamente el día de la matanza del cerdo en los campos de la provincia de Palencia y León





(zona noreste). Al tener que escaldar las morcillas preparadas con la sangre del cerdo. En este caldo resultante se le echa

sopa de pan en cantidad suficiente para que se quede espeso, poniéndolo a cocer en cazuela de barro hasta que se retira para ser servido caliente a los comensales. Suele ser servida como plato único debido a la fortaleza energética del mismo. *(Fotografías: morcillas palentinas y patatas a la importancia).*

Patatas a la importancia. (Con las patatas de la Ojeda y la Valdivia).



Carne de Caballo de San Salvador de Cantamuda, sede del ayuntamiento de La Pernía y además cuna de La Feria del Caballo.

Además, **La tobera** es un estofado (es una especie de caldereta elaborada con carne de caballo) elaborado en la cocina palentina, popular concretamente en Villarramiel (Palencia). Se elabora y se prepara en la tradicional fuente de barro junto con cebollas, pimentón y hojas de laurel. Se suele servir junto con un porrón de vino (peseto). Es un plato que se sirve el día 24 de agosto en la celebración del apóstol Bartolomé en la ciudad de Palencia.

(Fotografías: abajo carne de potro a la parrilla y queso del Cerrato).

Morcillas palentinas que a diferencia de la de Burgos, no tiene arroz. Y tampoco están tan comprimidas como las de León. En toda la provincia hay ocho o nueve productores de esta morcilla muy característica que se puede elaborar casi como una pasta para untar.

Quesos de la zona. Lo que distingue a sus quesos es que solo se hace de leche cruda de oveja churra.

Más normal encontramos: De primer plato, legumbres de caldo espeso, sopas de ajo (Palencia también tiene producción de **lenteja pardina**). De segundo plato, Carne (**Carne de Cervera y Montaña Palentina**) guisadas, asadas... y en tiempo primaveral las sabrosas truchas.



Exquisiteces en esta zona: setas y caracoles, muy degustados por los



lugareños. Y los cangrejos de Herrera de Pisuerga. Y como toda buena comida, debería ir siempre bien regada. En Palencia tienen dos Denominaciones de Origen: los **vinos de Arlanza** (que elaboran tinto y rosado); y los de **Cigales** (blancos, rosados y tintos).



(Fotografía: caracoles a la palentina y abajo socorritos de Cervera).



Los postres son pastas secas: pastas, como las ciegas, o lazos de hojaldre y las **corbatas de hojaldre** (también en Picos de Europa), así como los **Socorritos de Uko**, hechos en **Cervera de Pisuerga**. También son importantes los tocinillos o los almendrados.

LAS RUTAS DEL DÍA.

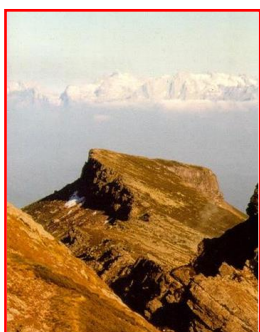
Día 11 de octubre del 2025: Puerto de Piedrasluengas – Peña Labra – Pico Tres Mares – Pico El Cuchillón – Cueva del Cobre – Santa María de Redondo.

El punto de partida es el conocido puerto de Piedrasluengas a 1.357 m de altitud. Comenzamos a caminar por una pista que pronto abandonamos para ir ascendiendo a la primera montaña: Peña Labra.

Vamos ya por senda hacia Trespeña Caballera para enfocar la loma que nos acercará al muro de Peña Labra.

La roca predominante es el conglomerado del Triásico sobre el Paleozoico formado por grandes cantos rodados cementados. Muchas de estas rocas, debido al paso del tiempo y la erosión se han descompuesto originando muchos cantos rodados de cuarzo que aparecen por todo el recorrido. Nos acompañarán matorrales de diverso tipo: brezos, retamas, piornos contrastando con el verdor de las praderas en los valles.

(Fotografía abajo izquierda Peña Labra).



Aunque Peña Labra se ve una mole rocosa, bajo ella tenemos las praderas de hierba cervuna, y en primavera, incluso en mayo vemos estas praderas llenas de flores de narcisos. Pero los piornos de



pequeño tamaño son los que más adornan por las laderas, nuestra subida.

Una vez llegamos a la pared rocosa característica de Peña Labra (mole en forma de torreón), nos vemos obligados a avanzar a nuestra derecha, dirección Sureste hasta encontrar una canal de paso más fácil. La salvaremos utilizando, a veces, las manos en pequeñas trepadas. Es recomendable llevar el cortaviento puesto, pues arriba soplará el viento con más fuerza.

(Fotografías: arriba el Pico Tres Mares y abajo por la senda camino del Cuchillón).

Ya en la parte más elevada del cordal, nos volvemos a nuestra izquierda hasta alcanzar el poste geodésico de la cumbre.

Desde arriba apreciaremos las masas boscosas del norte de España de hayas y robles (con las hojas amarillas y ocres en otoño). Si elevamos nuestra mirada disfrutamos al norte de Peña Sagra y su sierra, al este la Montaña Palentina (Peña Bistruey) y un poco más hacia el sur se deja ver la Peña Redonda y las peñas Oracada y Cantoral en Tosande.

Hemos de seguir luego todo el cordal, a nuestra derecha donde contemplamos los picos Tres Mares y Cuchillón, nuestro destino; un poco más lejos reconocemos las cimas de Cotamañinos y Cueto Mañín.

Como ya dijimos, las glaciaciones prodigaron la formación de lagunas, algunas de ellas convertidos hoy en embalses, desde arriba vemos el embalse de la Cohilla sobre el río Nansa.

Continuamos dirección Sureste hacia el Pico Tres Mares, cuya presencia nos resultará cercana. Para acceder a la collada que nos va a conducir hacia el Tres Mares, no todo es sencillo (atentos al track), tendremos que descender hacia la vertiente norte, para pillar la senda que nos dejará en la base del pico Tres Mares y de allí por una loma que nos ponga en situación de buscar la cima de esta montaña.

Recordar que la ladera este es la de más fácil acceso (ruta normal que viene desde el collado de



la Fuente del Chivo), aprovechando el horrible desgarr de la montaña que han hecho las pistas de esquí (podemos realizar este acceso en vez del anterior). Las pistas de la Estación de Esquí y Montaña Alto Campoo, llegan por la vertiente norte casi a la cima del pico Tres Mares. Así que con facilidad se alcanza el vértice geodésico de este Pico Tres Mares.



Otra parada obligatoria en este punto. Las vistas hacia todos los lugares mencionados en Peña Labra siguen siendo relajantes. Tenemos más cerca nuestro destino, a nuestra derecha el Cuchillón, la Fuente del Cobre (donde nace el río Pisuerga), la Sierra de Híjar y un perfil más complejo de la Peña Abismo.

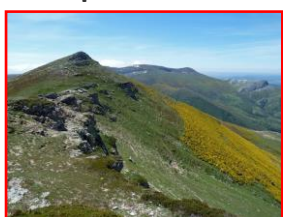
(Fotografías: arriba la cruz de Pico Cuchillón y abajo cuando estamos llegando a Cueto Manín).

Debemos bajar del Pico Tres Mares, y lo haremos hacia la estación de esquí, seguiremos el track, pues hemos de descender un tramo para luego alcanzar una de las pistas que nos dejará en el cordal del Cuchillón. Una tenue senda nos lleva sin dificultad por la vertiente que mira hacia el Oeste por debajo de la pared de roca.

Pasamos el collado Los Asnos (2.054 m) con panorámica hacia la estación de Alto Campoo y la Sierra del Cordel. Esta senda tiene sus pasos algo aéreos, aunque hay numerosos hitos que ayudan a seguir mejor la ruta de acceso, un poco más salvando las barreras rocosas de Cuchillón llegamos a su cumbre. Senda que nos conduce por un gran pliegue hasta el Cuchillón (2.172 m) tras la Cumbre de las Hoyas (2.106 m).

Una mirada panorámica sobre el horizonte también resulta gratificante cuando observamos las montañas de Curavacas, Pico Lezna y Peña Prieta.

Seguimos por el cordal en dirección a Cueto Manín, la sensación es que el cordal se hace más ancho y redondeado, al fondo vemos



Valdecebollas. Después de Cueto Manín hemos de bajar de la zona limpia de piornos y retamas del cordal



a las bajar donde hemos lidiar con ellos, si las vacas que por allí abundan no se los han comido.

En un momento determinado veremos el Collado del Cobre más accesible y tendremos que bajar directamente hacia el por el piornal (para eso se lleva un track y hemos de estar atentos a él).

Ya en el Collado del Cobre enlazamos con el camino formal a la Cueva del Cobre.

(Fotografías: arriba desde el cordal el momento de bajar hacia el Collado del Cobre y las dos fotografías de abajo, la entrada de la Cueva del Cobre y el interior de la Cueva del Cobre).



La Cueva del Cobre está situada en el término del Valle de los Redondos perteneciente al pueblo de Santa María de Redondos, ubicada en la vertiente sur de la sierra de Hajar, comarca de La Pernia en el Alto Campoo de la Montaña palentina. De la citada cueva sale el río Pisuerga, el cual nace en el circo glaciar de Covarrés, en las laderas de Valdecebollas, discurriendo por Sel de la Fuente y desapareciendo por un sumidero para emerger a tres kilómetros más abajo, en la del Fuente Cobre.

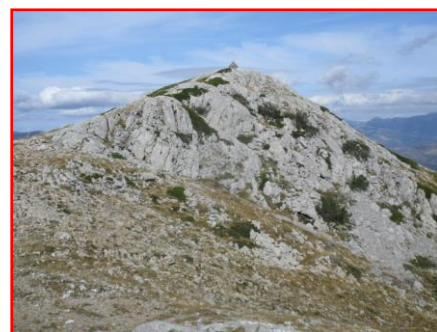
Desde la Fuente del cobre el sendero es lo suficientemente ancho, bien marcado e incluso llegaremos por pista de tierra hasta Santa María de Redondo.

Día 12 de octubre 2025: Aparcamiento de Tejada de Tosande – Tejada de Tosande – Peña Cantoral – Peña Oracada – Cervera de Pisuerga

En realidad, terminar en Cervera de Pisuerga es por alargar un poco más la marcha y aprovechar el día, pudiéramos terminar perfectamente en el aparcamiento donde empezamos.

(Fotografía: abajo Peña Horadada)

La ruta A subiría a la izquierda según subimos el valle entre hayedos y prados a las Peñas Horadada y Cantoral, muy próximas





entre sí. Y la Ruta B queda en el meollo del valle que es ver la Tejera.

El sendero comienza en el aparcamiento situado junto a la carretera que une Cervera de Pisuerga con Cantoral de la Peña. Tras cruzar dejar atrás las vías del antiguo ferrocarril minero de La Robla, la senda nos adentra en el valle de Tosande, un lugar donde lo mediterráneo y lo atlántico se saludan de una ladera a otra. El camino desciende, buscando el valle, apareciendo los primeros afloramientos de roca caliza entre los que crecen encinas y rebollos de porte arbustivo.

El valle se va cerrando en una estrecha garganta en la que el camino, de firme rocoso, transcurre escoltado por la vegetación de encinas, robles y brezos que ocupa las laderas de Peña Oracada (1.819 m), a izquierda y del Roblillo y las Cruces (1.559 m), a derecha. Al final de la garganta el valle se ensancha.

Si miramos a nuestra derecha, veremos encinares y quejigares mediterráneos buscando las orientaciones más soleadas. Pero si miramos a nuestra izquierda al entrar en el valle, veremos ya los hayedos caducifolios buscando las orientaciones más frescas y umbrosas que les aporten la humedad necesaria

La senda nos adentra en el hayedo, llega el mayor esfuerzo de la ruta, una subida que será recompensada al penetrar en el corazón del bosque, en la Tejada de Tosande.

(Fotografías: arriba el bosque de Tejos Milenarios y abajo las hojas del tejo).

El sendero se encuentra señalizado y pertenece a la red de uso público del Parque Natural de la Montaña Palentina.

Un circo de cumbres calizas rodea los pastizales que ocupan el fondo. En la ladera de Peña Oracada, a nuestra izquierda, se abre un vallejo en el que se asienta un espeso hayedo. La tejeda se encuentra en el borde superior de este bosque.

El tejo es un árbol de por sí escaso de forma natural. En la Montaña Palentina se encuentra disperso y es rara la ocasión en que se encuentran varios ejemplares



juntos. Si ya es raro encontrar tejedas, más raro es todavía encontrar ejemplares con la talla y el porte de los tejos de Tosande, alguno de los cuales alcanzan diámetros de 1,5 m. Por todo ello esta tejeda está considerada como una reliquia de la era terciaria, una verdadera joya botánica merecedora de los esfuerzos y atenciones necesarios para su conservación.



(Fotografía arriba Peña Cantoral).

La regeneración de la especie en Tosande se ve dificultada por la abundancia de grandes herbívoros salvajes, que se comen los brotes tiernos y las ramillas de las plantas jóvenes. Por ello, aunque algunos años nacen nuevas plantas en abundancia, muy pocas de ellas llegan a convertirse en árboles maduros. Los pastizales del valle de Tosande están divididos entre cuatro pueblos: Dehesa de Montejo, Ruesga, Ventanilla y San Martín de los Herreros. Antiguamente se reunían aquí los rebaños de todos estos pueblos a los que se añadían en verano las merinas procedentes de Extremadura.